

OTRO AUTO SACRAMENTAL REPRESENTO EL CONJUNTO DEL I. PEDAGOGICO DE VALPARAISO EN LA IGLESIA DE LA MATRIZ



El público llena las calles que confluyen en las escalinatas de la iglesia de La Matriz. Sobre la gradería, la representación del auto sacramental por el Pedagógico de Valparaíso

La antigua Iglesia de la Matriz de Valparaíso fue, una vez más, escenario de un auto sacramental ante un público entusiasta que ha seguido con interés las representaciones dramáticas del Conjunto de Teatro del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. La *Farsa Militar* de Diego Sánchez de Badajoz es la tercera obra que presenta el Conjunto Universitario. En 1958, se puso en escena la *Farsa de la Danza de la Muerte* del segoviano Juan de Pedraza. En ella actuaban un papa, un rey, una dama y un pastor en siluetas de singular relieve; todos ellos, sorprendidos por la Muerte, daban cuenta del curso de sus respectivas existencias. La obra estuvo dirigida por don Juan Uribe Echevarría, Ricardo Benavides y Juan Baratiní.

En 1959, se representó el *Auto de la Pasión de Lucas Fernández*. Este autor estuvo situado en el marco de Salamanca, en el siglo XV y comienzos del XVI, reveló condiciones de precisión y dinamismo dramático. Los personajes de este Auto son San Pedro, San Dionisio, San Mateo, Jeremías y las Tres Marías, evocando la Pasión del Señor. Dirigió la obra el profesor Cedomil Goic. Una vez más, el público de Valparaíso correspondió con su entusiasta aplauso a la presentación de este espectáculo popular en el que él mismo colaboraba a la creación del milagro dramático.

En su constante preocupación de acercar el teatro al pueblo, la dirección del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, realizó una nueva representa-

ción el domingo 3 de julio, a las 19 horas, con el patrocinio del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile y de la Municipalidad de Valparaíso. Se puso en escena la *Farsa Militar* del extremeño Diego Sánchez de Badajoz. Autor también del siglo XVI, aunque su creación es de género prosaico y está formado su estilo con los motivos de detritus satíricos y devotos medievales, pese a su ausencia de poesía, sorprende la fuerza y gracia del diálogo. Posee la estructura de un Auto Sacramental, con personajes simbólicos y abstractos —mundo, Demonio, Carne—, que combina con elementos reales y populares: un sordo, un ciego, un manco. En su presentación se nos habla de esta "*Farsa dicha Militar*, en que principalmente se alaba la sacra penitencia. Representándose en ella cómo los tres enemigos que tenemos: Carne, Mundo y Diablo, batallan contra las personas espirituales. Son interlocutores: Lucifer, en forma de bestia fiera; el Mundo, en hábito de un viejo negociador; la Carne, en hábito de mujer poco honesta; un fraile con su ángel de la guarda; un ciego y un cojo que lo adiestra y un manco de una mano, todos tres mendicantes. Al fin entra un sordo y un pastor, el que al principio dijo el argumento. Nuevamente enmendada y añadida por el Bachiller Diego Sánchez de Badajoz.

La Farsa tuvo el siguiente reparto: Lucifer, Oscar Quiroz; Mundo, Ricardo Yáñez; Carne, Naitty Poblete; Fraile, Osvaldo Fernández; Angel, Rosemarie Kempf; Prólogo, Luis Inigo Madrigal; Ciego, Elpidio Leporati; Cojo, Armando Godoy; Manco, Héctor Villanueva; Sordo, Luis Quiñones. Diseñó el vestuario, Carlos González. Ayudante, Ricardo Yáñez; Asesor Técnico, Carlos Núñez. Adaptó y dirigió la obra, el profesor de Literatura Española del Instituto Pedagógico de Valparaíso, Ricardo Benavides Lillo.

La actuación estuvo ajustada y el público siguió con interés el desarrollo de la obra; se captó fácilmente su contenido y su espontáneo humor fue celebrado y aplaudido. Digna de mención es la contribución prestada por la Municipalidad, quien, por primera vez, hizo donación de cincuenta escudos para los gastos que ocasionó la puesta en escena.

En esta forma, una vez más, el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, de Valparaíso, ha contribuido, a través de su conjunto dramático, a la mayor divulgación de los orígenes del teatro hispano y a darle un sentido auténticamente popular a sus representaciones.

Claudio Solor

CONCURSO EN CUBA PARA LA HISTORIA DEL TEATRO LATINOAMERICANO

El Departamento de Artes Dramáticas del Teatro Nacional "Gertrudis Gómez de Avellaneda" del Ministerio de Educación, La Habana, Cuba, convoca a un concurso en el que podrán tomar parte escritores americanos, naturales o nacionalizados de habla española.

Las bases de dicho concurso son las siguientes:

1 Consistirá en dos obras:

- a) Una historia del teatro hispanoamericano contemporáneo;
 - b) Una historia del teatro popular hispanoamericano.
- 2 Las obras deberán presentarse anónimamente escritas a máquina, en papel tamaño 3½ x 11 pulgadas (carta) por una sola cara, a dos espacios, en su original y 4 copias, acompañadas de un sobre cerrado en cuyo exterior deberá aparecer un lema y en su interior el nombre y dirección postal del autor.

3 Las obras deben ser inéditas.

4 Los premios consistirán en:

a) \$ 1.000.00 a la mejor historia del teatro hispanoamericano y \$ 1.000.00 a la mejor historia del teatro popular;

b) Publicación de ambas obras por el Teatro Nacional.

5 El plazo de admisión se cerrará el 31 de diciembre de 1960, dándose a conocer el fallo el día 15 del mes de enero de 1961.

6 El Teatro Nacional se reserva el derecho exclusivo de la publicación de ambas obras premiadas.

7 Los jurados correspondientes a cada una de las obras, estarán constituidos por figuras de letras hispanoamericanas; los nombres de sus integrantes se darán a conocer en próxima fecha.

8 Las obras deberán ser remitidas a la siguiente dirección: Concurso de Teatro Hispanoamericano, Teatro Nacional, Plaza Cívica, La Habana, Cuba.

9 No se devolverán ni los originales ni las copias de las obras presentadas.

Fermin Borges (Asesor del Depto. de Artes Dramáticas, e Isabel Monal, Directora.